

Identificación, sujeto y cuerpo: algunos aportes de conceptos lacanianos en la enseñanza de la psicopatología.

Haddad, María Ivón.

Cita:

Haddad, María Ivón (2014). *Identificación, sujeto y cuerpo: algunos aportes de conceptos lacanianos en la enseñanza de la psicopatología. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/m6b>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“IDENTIFICACIÓN, SUJETO Y CUERPO: ALGUNOS APORTES DE CONCEPTOS LACANIANOS EN LA ENSEÑANZA DE LA PSICOPATOLOGÍA”

En el presente trabajo articularemos los siguientes conceptos: identificación, sujeto y cuerpo para reflexionar sobre el aporte que los mismos producen en la enseñanza de la psicopatología.

Nos centraremos principalmente en las elaboraciones que Lacan realiza sobre la identificación a la altura del Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962), momento donde el autor formaliza el concepto de rasgo unario para pensar la constitución del sujeto sin perder de vista tanto sus desarrollos precedentes como posteriores. Además esbozaremos algunas diferencias diagnósticas entre neurosis y psicosis.

1) IDENTIFICACIÓN Y SUJETO

El concepto de identificación ha sido trabajado de diferentes maneras tanto por Freud como por sus sucesores: no hay una única teoría sobre esta noción dentro del campo psicoanalítico. En este sentido, podríamos destacar que en el Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962) Lacan retorna con firmeza a la subversión del concepto de sujeto que inicia el fundador del psicoanálisis, justamente en un momento donde cree que sus colegas han desviado su camino.

Podríamos recordar que la identificación tuvo una fuerte pregnancia del registro imaginario durante la primera parte de la obra lacaniana y es a la altura del seminario mencionado anteriormente que el autor va a teorizar sobre “la raíz simbólica de la identificación”. Para realizar este trabajo va a partir de la segunda identificación freudiana propuesta en el texto *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), identificación secundaria a un rasgo único y parcial al objeto amado u odiado, extrayendo el valor del *Eiziger Zug*. Sin embargo, la propuesta de Lacan se despegaba de la de su maestro en tanto produce la invención de un concepto original para pensar la constitución del sujeto: el “rasgo unario”. De esta

manera la identificación al rasgo unario, a diferencia de la identificación freudiana antes dicha, va a dar cuenta de un nivel inaugural.

a) La Identificación vs la Identidad

Todo el trabajo que Lacan hace para pensar la identificación entre los años 1961-1962 implica una fuerte crítica al principio de identidad de la lógica clásica ($A=A$). Su tesis principal reza: “la identificación no es la identidad”. Para desplegar la misma va a tener en cuenta la relación del sujeto al significante.

Lo que nos enseña el psicoanalista francés es que el sujeto nunca es idéntico a sí mismo ni fiel a sí mismo no solamente porque el significante en sentido estricto siempre se define por su oposición y diferencia con otro significante sino porque además, el rasgo unario (el Uno) que lo constituye como primera marca, huella de la falta del objeto en la estructura, no tiene ni contenido, ni variación, lo que permite pensar un ser vaciado de sustancia, de sentido, un des-ser.

La propuesta de Lacan, que continúa el camino trazado por Freud, implica romper con toda una tradición de pensamiento para concebir al sujeto, la misma que rige la vida cotidiana de occidente. Entonces para el psicoanálisis no se trata del sujeto del conocimiento, ni del sujeto que implique unidad porque el Uno que lo constituye como primer trazo no es un Uno de la unidad o de la totalidad.

De esta manera, existe una imposibilidad para el sujeto que se constituye como deseante: que se comprenda a sí mismo, que se reconozca, que alcance la identidad.

b) La Identificación al rasgo unario

Lacan propone que el sujeto del deseo surge en tanto se identifica al rasgo unario, rasgo que da cuenta del “significante puro” pues implica la forma más simple de marca. En este nivel no encontramos el encadenamiento significativo por lo tanto, tampoco verificamos la lógica binaria sino que suponemos lo

que el autor denomina “el Uno de la identificación” en tanto funciona como “diferencia pura, absoluta o radical”¹. Se trata de un trazo muy particular que no tiene cualidad, ni representación y constituye “el soporte del significante”². El mismo da cuenta de una “borradura”³: la borradura del objeto, del rasgo y al mismo tiempo, del sujeto.

De esta manera, el sujeto va surgir a partir de la identificación a la marca de un borramiento, estigma que implica que de entrada el sujeto pierde su identidad y la posibilidad de alcanzarse a sí mismo como unidad. Podríamos decir que del objeto que lo completaría solo queda su huella: el rasgo unario, escritura en blanco donde la subjetividad hará sus pinceladas y sus lecturas en un tiempo posterior.

Podríamos precisar que el sujeto se constituye por un rasgo que se relaciona al mismo tiempo con el significante y con el objeto que falta por estructura. Es por eso que se trata de un trazo simbólico- real.

Es interesante señalar que el nombre propio, que remite a la escritura, permite pensar el rasgo unario ya que es una marca que como “don del Otro”, bordea el agujero del sin sentido del ser y no tiene significación. El nombre propio no le devuelve la identidad al sujeto sino que lo nombra allí donde no tiene nombre, allí donde no puede terminar de reconocerse, dejando al mismo tiempo un lugar abierto a la lectura.

2) IDENTIFICACIÓN Y CUERPO

Antes del seminario dedicado a la identificación, Lacan subrayaba en su famoso estadio del espejo especialmente el valor del otro como imagen semejante necesaria para el armado del cuerpo, imagen que proporciona “ilusión de unidad”. Más tarde, le agrega la importancia y la necesidad del sostén del Ideal del yo como instancia simbólica para que el cuerpo y la realidad se constituyan. Nos interesa resaltar

¹ Lacan utiliza indistintamente estas formas de llamar al rasgo unario a lo largo de todo el Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962).

² Lacan, Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962), clase del 22-11-1961, p 18.

³ Idem, clase del 10-1-1962, p 56.

que lo que introduce con el rasgo unario es la posibilidad de formalizar un rasgo que es condición tanto de la identificación imaginaria como del Ideal del yo ya que lo propone como “el núcleo” de este último. Aparece la articulación de lo simbólico y lo real para pensar el soporte de la identificación y la constitución del cuerpo. Es decir, introducir la importancia del agujero y de la huella de la falta.

Hemos aprendido, de la mano de Freud, que el cuerpo no es un dato primario. Lo primario es la pérdida de unidad, la fragmentación, las pulsiones parciales. Siguiendo con el desarrollo anterior, Lacan ubica la constitución del sujeto y por tanto, al rasgo unario en un momento anterior a la construcción del cuerpo.

El cuerpo ya implica un encadenamiento, una consistencia imaginaria, la posibilidad de la representación por lo tanto, la lectura de la marca sin sentido. Si el cuerpo es “ilusión de unidad” es porque se “asienta” en la imposibilidad de lograrla completamente, es decir si bien el yo alcanza cierta identidad siempre es un forzamiento y una ficción. Si bien el yo se reconoce en el espejo y puede ser reconocido por otros, ese reconocimiento tiene como condición un desconocimiento radical que adviene por ejemplo en momentos donde invade la angustia.

3)NEUROSIS Y PSICOSIS

Podríamos decir que la identificación al rasgo unario permite una diferenciación entre neurosis y psicosis. Lacan supone que la identificación rasgo unario no es aplicable para las psicosis pues el sujeto no se constituye como sujeto del deseo como en la neurosis. La castración no tiene como correlato aquí esta marca que es consecuencia de una extracción o como hemos señalado más arriba, de una borradura.

No encontramos en la psicosis la huella de la falta del objeto, es decir no hay en este caso un “soporte” para la constitución del Ideal del yo y por lo tanto, para el armado del cuerpo. Entonces, podríamos decir que tanto el primero como el segundo tienen otro estatuto que en la neurosis.

En las neurosis encontramos las identificaciones propias del entramado edípico para el armado del yo y del tipo sexual pero Lacan nos enseña que estas tienen como condición la identificación al rasgo unario, siendo las primeras una lectura del sentido de la pura marca. En cambio, en las psicosis no solamente no suponemos el Edipo sino que además no podemos suponer algo que es antes de la trama y del sentido: la huella de la falta del objeto.

4) COMENTARIOS FINALES: APORTES EN LA ENSEÑANZA DE LA PSICOAPATOLOGIA

A partir del concepto de rasgo unario hemos articulado las nociones de identificación, sujeto y cuerpo. Podríamos puntualizar diciendo que dicho concepto permite:

1-pensar la identificación que constituye al sujeto propio del psicoanálisis y con el que trabajamos en la clínica. Además el mismo se corresponde con el tratamiento psicoanalítico, el cual no tiene por finalidad la identificación del paciente con el analista (que ocuparía sí el lugar del Ideal del yo) ni se sostiene en el objetivo de alcanzar la unidad o totalidad del sujeto; 2-establecer una distinción radical entre neurosis y psicosis es decir, conlleva un valor diagnóstico ya que, como le hemos señalado en nuestro desarrollo, no suponemos la constitución del sujeto tal como la hemos definido aquí en el caso de las psicosis, 3-dar cuenta de la condición para el armado del cuerpo y la identificación imaginaria y 4)circunscribir un antecedente de un nuevo modo de pensar el inconsciente, acorde con la última enseñanza de Lacan.

Creemos que es interesante y necesario que justamente en la Universidad, donde reina el discurso del Amo, pueda enseñarse el concepto de sujeto vaciado de sustancia, contenido y conocimiento ya que es un modo de introducir el pensamiento psicoanalítico haciendo agujero en el saber, tomando al sujeto como una interrogación. Al mismo tiempo y por último, podríamos subrayar que el estudio del concepto de rasgo unario nos permite bordear lo que inaugura el saber y lo que constituye su primer aliento...

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S (1998) Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, vol 7.
- Haddad, M (2009) “La soledad de lo Uno” I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación, Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “Psicología y sociedad contemporánea: cambios culturales”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Haddad, M (2010) “El concepto de Identificación en el Seminario 9 de J. Lacan”. XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Haddad, M (2010). “Aportes a la noción de identificación en Psicoanálisis. Un recorrido posible de la obra de Freud y de Lacan”. XII Congreso Metropolitano de Psicología. “Psicología y sociedad. Abordajes psicológicos, prácticas clínicas y comunitarias y políticas públicas”. Buenos Aires.
- Haddad, M (2010) “La Identificación y la función del analista en la cura psicoanalítica”. V Congreso Argentino de Salud Mental. “Trauma, Historia y subjetividad”. Buenos Aires.
- Haddad, M (2011) “La función del rasgo unario” En *Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación*, séptimo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, U. B. A, Buenos Aires.
- Haddad, M (2012) “¿Estigma o estigma? Algunas reflexiones sobre el concepto de identificación y el diagnóstico en Psicoanálisis”. En *¿Diagnóstico o estigma?* VII Congreso Argentino de Salud Mental. Buenos Aires.
- Lacan, J (1961-1962) EL Seminario Libro 9: La Identificación, Inédito.

-Mazzuca, R, “Los conceptos lacanianos en la enseñanza de la psicopatología”, en Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis, Grama.

-Schejtman, F (2013), “Clínica psicoanalítica: Verba, Scripta, Lectio”, en Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis, Grama.

-Schejtman, F y otros, (2012) “Identificación en la epidemia”, en Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis, Grama.

-Schejtman, F, (2012) “Bucles, rulos, espirales y más giros”, en *Ancla 4/5, Perversiones y versiones del padre*, Revista de la Cátedra II de psicopatología, Facultad de Psicología, U. B. A.